



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

De la guerra

Esa es caridad

En el Hospital militar de Pamplona, leemos en un querido colega navarro, se encuentra un soldado que, para curar una herida, necesita que le hagan un injerto de piel humana de otra persona sana.

Con admiración hemos sabido, añade el aludido periódico pamplonés, que una distinguida dama de la Cruz Roja de Pamplona se ha ofrecido a ceder de su propia piel para curar al soldado herido.

Porque no estamos autorizados para ello y por no herir la modestia de tan caritativa dama, no damos su nombre a la publicidad.

Esa es caridad, termina diciendo el periódico citado al acabar la sencilla noticia que dedica a ese hecho admirable, en el que no se sabe qué ha de alabarse más, si la valentía de la generosidad o la humildísima modestia de la dama que así regula al soldado enfermo y tal vez desconocido nada menos que un trozo de su piel.

Nosotros creemos que el hecho debe divulgarse, para unir el recuerdo de esa caritativa señora verdadera patriota y verdadera cristiana, ya que su nombre no pueda unirse, al de tantos religiosos, sacerdotes y personas verdaderamente caritativas de quienes la Prensa relata de vez en cuando hechos que son dignos de ser recordados como ejemplos de caridad.

Sin hacer de menos a los casos anteriormente conocidos, parece, con todo, que este caso de esa dama de Pamplona, que a valora su sacrificio con la más profunda modestia, reviste interés especial, y constituye un gran ejemplo de caridad y patriotismo, mucho más en esta época de tantos alardes cascarados de patriotismo y de caridad.

Resulta un ejemplo y un ejemplo de generosidad suprema y abnegación sublime, que no halla ni siquiera la pequeña compensación del consiguiente homenaje, ese rasgo de la desconocida señora de Pamplona que da su piel viva y oculta cuidadosa su nombre. Tiene razón nuestro estimado colega navarro al rotular su noticia: ¡Esa es caridad!

Un ruego

Según se dice, del 20 al 22 del actual saldrán de Cartagena con destino a Avila los reclutas agregados al Regimiento de Sevilla para su instrucción.

Es cierto, rogamos al dignísimo general gobernador de esta Plaza y Comandante de dicho Regimiento que con anticipación se dé a la prensa y pueblo conocimiento y si hubiera tiempo se dispusieran de la Patrona de Cartagena la Virgen de la Caridad, pues en la expedición muchos son cartageneros.

Enfermo dado de alta

Completamente restablecido de su enfermedad, ha sido dado de alta en el Hospital de la Cruz Roja, nuestro paisano el maestro ajustador de Artillería don Francisco Manuera, el cual ha marchado a Trubia, donde reside su esposa. Allí disfrutará los meses de licencia, marchando después a incorporarse a la plaza mayor de su regimiento que opera en Marruecos. Llevó feliz viaje el paisano.

Expedición de heridos y enfermos en Málaga

Entre los enfermos y heridos llegados a Málaga Agoran los siguientes del Regimiento de Sevilla: Alférez, don Manuel Fernández; sargentos don José Gómez Oster y don Antonio Pascual

Abasalo y los soldados don Francisco Potos, Diego Sánchez Alarcón, Pascual Sánchez Pérez, Antonio Llanán Gutiérrez, Juan Navarro, José Martín Román y Domingo Sandoval.

En el Hospital de Almería, han sido dados de alta el cabo Diego Barón Castillo, y los soldados Manuel Martínez Carballo y Diego Pérez Belver.

CASA PAMPLO

Participa a su distinguida clientela que en los días del 16 al 25 del corriente LIQUIDARÁ a precios muy baratos los modelos de abrigos, vestidos, capas, echalip y pieles por fin de temporada.

En el principal del Gran Hotel.

De Sociedad

Los que viajan

Ha marchado a Barcelona y Valencia el concejal de este Excelentísimo Ayuntamiento, don Gregorio Pina.

—De Murcia ha legado el Ingeniero jefe de la División Hidráulica del Segura don Ramón Martínez de Campos. —Ha salido para Granada el señor cura de la Parroquia Castrens don Antonio López Carrascosa.

—A Alicante marchó la distinguida señora doña Carmen Mellado, Viuda de Alfonso Güell.

—Regresó de Murcia don Juan Fernández Martínez.

—Le Junilla ha regresado la señora doña Fulgencia Martínez, con su hijo don Juan.

—Esta tarde en el correo ha marchado a Madrid para posesionarse de su nuevo destino, el Comisario de Policía que ha sido en esta, don Alberto Muelares.

A la estación ha acudido para despedirle el personal de Vigilancia.

—Se ha hecho cargo interinamente de la Comisaría el Inspector de 1ª don Narciso Pérez.

—De Madrid ha regresado doña Pilar López, Viuda de Ruiz Stengre.

Notas varias

Ha dado a luz con toda felicidad una niña la esposa del Auxiliar de Oficinas don Bartolomé Córdoba López.

—Ha dado a luz con toda felicidad un precioso niño la esposa del oficial de Correos don José Yaquez.

—Con toda felicidad ha dado a luz un precioso como robusto niño la esposa del joven maquinista de la Armada, con destino en el Submarino «Iscac Perale», don Manuel Rivera.

Enfermos

Se encuentran restablecidos de la gripe el Auxiliar de Oficinas don José Martínez y Asnar y el Escribiente don Vicente Roig Jorquera.

—Se encuentra mejorado de su enfermedad la distinguida señora doña Leonor Laredo Buendía, madre de nuestro compañero en la Prensa don Luis Martínez.

—Se halla enferma la distinguida señorita de Serrat.

—Se encuentra enfermo el Diputado a Cortes por esta circunscripción don Eduardo Espín.

—Se encuentra restablecido de su enfermedad el concejal de este Ayuntamiento don Manuel de Eguazquiza y su hijo don Antonio.

—También se halla restablecida la bellísima señorita Antonia Sintas Alarcón.

—Se encuentra enferma la preciosa niña Maruja Gómez Guardiola.

—Se encuentra mejorada de su enfermedad la niña María del Carmen Carmona Bowron.

—Están restablecidos los niños Juanito, Juanito y Florita, Aznar Salmerón.

—También está mejorada de su enfermedad la encantadora señorita Maruja Roig.

—Se hallan restablecidos de su enfermedad don Joaquín Fuertes y su bella esposa doña Encarnación Sintas.

De gran interés para las Señoras

Visitan la Exposición de abrigos, vestidos, pieles y novedades que la Casa Miralles de Valencia presenta en el Gran Hotel.

Por final de temporada podrán adquirir modelos de los más acreditados modistos por menos de la mitad de su valor.

Hay un extenso surtido en equipos de novia.

Pago a 90 días.

La actualidad novelada

Las narices de Daniel

La tía Oantaclearo le decía al mozo:

—Tú debes casarte, Daniel; necesitas una mujer como mi sobrina Libertad, que gobernará tu casa, como si amos y criados fuesen de la familia.

—¡Narices! Tiene usted razón, el mes que viene me caso con la chica.

Supo lo del conubio la tía Austeridades, y se personó en casa Daniel.

—Oye, tú, condenao, ¿te parece bien casarte con esa moza bullanguera?

—¡Tanto que ganaría tu hacienda con el orden y el brío de mi nieta Toñuela!

—Pues arregléme la bolsa, ¡narices!; había olvidado a la Toñuela.

Poco después llegó con la escopeta al hombro el cacicazo del pueblo, gran cazador y de un genio le todos los demonios.

—¡Me han dicho que te casas, Daniel!

—¡Narices!, que pronto le ha llegado el infundio.

—Ya me extrañaba, chico, porque las proporciones eran el finiquito de tu patrimonio. Mi chiquilla no te traerá fincas, pero juntos tu y yo nos haremos amos del distrito. Cuéntate ya diputado.

—¿Y usted ha hecho caso de lo que dicen por ahí? Todo son, ¡narices! O yerno de usted o...

—O te arreglas la maleta, ¿verdad?

—Claro, ¡narices!

Lo más chistoso del caso era que Daniel también le hacía concebir esperanzas a Manolita la gallega, a Santiaguilla la castellana, a Pepa la dentada y a la infeliz Pico de Plata, tan inocente como bien hablada.

Todas le parecían al mozo excelentes sujeciones para gobernar la casa, pero en cuanto iniciaba el idilio con cualquiera de ellas—que casi siempre era con la última que le habíaba,—el maldito cacique se le aparecía con la escopeta al hombro.

—¡Narices!, ya le he dicho a usted que o soy su yerno...

—O te arreglas la maleta.

¡Y está de la maleta preocupaba tanto a Daniel!

Por fin un día coincidieron en su casa todas las presuqutas suegras.

—¿Cómo quedamos, por cuál te decides?

—No me comprometas, ¡narices!, es cosa de pensarlo detenidamente...

—¡Sabeis lo que os digo, chicas—dijo a las demás la tía Austeridades—dejémosle en paz, porque éste tiene a quien parcerse. ¡No os acordáis, las más viejas, de las ¡narices! de su abuelo? ¡Pues hasta la maletilla le heredado!

Daniel se casó por miedo con la hija del cacique, pero no pudo ser diputado, porque el día de la escopeta se lo había prometido ¡narices! con el pueblo!

LEVANTINO

VII ANIVERSARIO del Excmo. señor

Don Justo Aznar y Butigieg

que falleció el 18 de Enero de 1915

hablenlo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de S. S.

R. I. P.

La Hora Santa que se celebre el día 18 de los corrientes de once a doce de la mañana, en la parroquia de Nuestra Señora del Carme, será por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Sus hijos y demás familia ruegan a sus amigos y personas piadosas encomienden su alma a Dios y asistan a dicho acto religioso.

Varios señores Prelados tienen concedidas Indulgencias en la forma acostumbrada.

Rozad a Dios en Caridad

POR EL ALMA DEL SEÑOR

D Francisco Marín Escarriaza

Presbítero

que falleció el día 3 de Enero de 1922 a los 63 años de edad

dispuso de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

En sufragio de su alma, se celebrarán tolemaes Horas Fúnebres en la Iglesia Parroquial de Santa María de Gracia de esta ciudad, el 17 de los corrientes a las nueve y media de la mañana

El Señor Presidente y Cabildo de Beneficiados de dicha Iglesia que le dedican estos sufragios; señores a boceas sacramentarios, hermanos y demás familia, ruegan a sus amigos y personas piadosas encomienden a Dios el alma del finado y asistan a estos sufragios, por lo que les quedarán para siempre agradecidos.

Teatro Circo

Debut de la Compañía González Serna

«El Duquesito o la Corte de Versalles» es una obra picaresca en el mejor sentido de la frase. Se desarrolla la acción del libreto en aquella época de Luis XIV en la que, si la corte de Francia llegó al cenit de su poderío y magnificencia también escandalizó por su intemperancia, con el imperio de las La Valliere, la Mantestán y sobre todo en los tiempos de la Maintenón en las que se desarrollan los episodios del titulado Duquesito de Ridein.

Dentro de aquel ambiente de corrección está la trama de esta obra sin llegar nunca a lo grosero pero si a lo atrevido en las situaciones.

La fastuosidad, riqueza y lujo de aquella corte de Versalles dan motivo a que las producciones que reflejan momentos de aquel periodo tengan dicho campo para presentaciones factuosas, leve recuerdo de la realidad.

La Compañía de González Serna atiende expéndidamente a la presentación de esta obra y sobre todo el vestuario es de sumo gusto y propiedad histórica así como el marco del decorado en el que se desenvuelven los personajes.

La partitura del Maestro Vives, no añade un ápice a su renombre, selvo dos números, el duo de triples, ligero, lozano y melódico y al coro del segundo acto inspirado, juguetón como las cortesanas de la corte de Versalles los demás números decimos no causan interés ni agrado ni agrado, pasan sencillamente sin el acicate que nos produce la «Maruxa» o el deleite de «La Generala» o la grata impresión de «Brahemios».

La ejecución fue buena por parte de la Compañía. La señorita Iborra triunfó en el Duquesito; niño mimado y cortosano, alegre, revoltoso y corrompido dió todo su colorido a su papel sin detener jamás en chocarrero, era todo un cortesano de Luis XIV atrayente en lo estérno de sus modales, movimientos y actitudes. Vistió la obra muy elegantemente y cantó su partecilla con gusto, maestría y linda voz; es una triple cómica que canta, rara avis.

Excelente cantante la señora Marco y muy bien los señores Navarro y Cano.

El coro muy ajustado y muy bien. En resumen, un éxito merecido.

«La princesa del Dollar» de Leo Fall es seguramente de las más inspiradas de las vienesas. Necesita para su triunfo completo un excelente barítono. El señor Villa, no encarna en el personaje protagonista y al menos en esta ópera no nos convenció como cantante. No tiene agudos en su diapason y tal vez por ello había transportes en la partitura lo que hacía que en las graves se ahogase. En el registro medio tiene una bonita voz que emite con gusto y afinación, en cambio no recorra a la media voz la que no domina. Esto es el juicio justo que nos merece este artista a pesar de muchos de los aplausos del público.

García Romero, hecho como siempre un buen artista y un mejor cantante y aunque tuvo grandes aciertos que el público aplaudió muy juetamente, así como a la señora Marco que con la señorita Iborra nos hicieron oír todas las bellezas de los duos de esta linda partitura.

Y de la orquesta ya hablaremos largamente y tendido y tal como merece: aqueño no suena o suena mal, sigue existiendo la desproporción entre cuerda y meta; la cuerda deficientísima en conjunto y en algunos sectores nula por completo; no hay deracho a desrozar obras como la de Leo Fall cuando se canta en el escenario y el Maestro Peiró trabaja, como bueno pero sin fruto.

J. de Galinoga